

LA CIUDAD

SEMANARIO REPUBLICANO-Órgano del partido de Unión Republicana

Año II.

Alcoy—Sábado 1.º de Abril de 1911

Número 22

Suscripción

Alcoy: Un mes, 50 céntimos.
Fuera: Un trimestre, 1'50 pesetas.

Número suelto, 5 céntimos

Anuncios

En cuarta plana, $\frac{1}{16}$, una peseta al mes.
En las otras planas, precios convencionales.

Redacción y administración
P. CONSTITUCIÓN, 28 - 1.º

En la Imprenta de EL SERPIS

hay á la venta una máquina de imprimir á dos tintas, con rodillos cilindricos, tamaño interior de rama 61 por 47 centímetros y tres máquinas más de diferentes sistemas.

Para informes en la misma Imprenta.

CADAVER INSEPULTO

Esta es la tercera vez que se lleva al parlamento la cuestión del fusilamiento de Ferrer. No nos extrañamos de la pertinacia y reiteración con que sucesivamente se impone, pues el cadaver del fundador de la Escuela Moderna está moralmente insepulto, y exigiendo, cada día con mayores apremios, que se cumpla con él aquella obra de misericordia que recomienda enterrar á los muertos.

El cadaver de Francisco Ferrer fué llevado al Congreso para que testimoniara la legitimidad de la vergonzosa caída del Gobierno maurista; de nuevo fué presentado al parlamento, en el comienzo de las cortes liberales, en demanda de una unánime satisfacción que permitiera darle tierra; y ahora está por tercera vez, de cuerpo presente, esperando la solución que satisfaga la escrupulosidad mundial, enérgicamente intrigada al rededor de este asunto.

No importaría que naturales debilidades, sofisticos amaños y egoistas resistencias, se conjuren para eludir, escamotear ó desconocer el problema planteado con la ejecución de Ferrer; este problema resurgiría cada vez más apremiante y más terrible, porque hay varias sombras, y varias dudas, y varias aseveraciones, que crecen y se agigantan á medida que más se difiere el desvanecerlas.

Soriano, y especialmente Melquiades Alvarez, han condensado en términos concretos lo que solo eran vehementes presunciones ó inadecuadas querellas; los que hasta ahora han llevado la voz contraria no han logrado disipar, con sus débiles y extraños argumentos, el tenebroso juicio extendido, no solo por España, sino por todo el mundo civilizado, de que al fusilamiento de Ferrer Guardia concurren insanos prejuicios é indignas venganzas.

Esperemos, hasta el final del debate, á que Maura, ó Cierva, ó alguno de los que promulgan su solidaridad con ellos, en este asunto, destruyan las arrogantes y bien cimentadas acusaciones que el republicano diputado asturiano arrojó en el hemicycleo del Congreso; pero no se trate de soliviantar, para ahogar los clamores de la razón, un inoportuno y mal entendido espíritu de cla se que, laudatorio y respetable cuando se contiene en los justos límites de un noble estímulo y de la equidad, es monstruoso é inaguantable cuando anhela el privilegio de la inviolabilidad ó las excepciones de casta.

Decimos esto por el marcado empeño que muestran ciertos elementos en exaltar las susceptibilidades de la institución armada, menos por veneración y respeto, que por que les sirva de escudo á sus liviandades.

De esta manera han generalizado bastante la absurda especie de que el que trata de

analizar un proceso en el que ha intervenido la jurisdicción militar, si encuentra en él algún reparo, ó indica alguna incongruencia ó defecto, sea ó no independiente del tribunal que ha actuado, por este solo hecho, injuria y es enemigo declarado del ejército.

Y lo peor es que esta especie ha hecho eco, y parecele que va á actuar como el mayor contrapeso puesto á las ansias de que se aclaren crueles dudas ó amargas convicciones que vagan en torno de la ejecución de Ferrer.

Si prevalece este absurdo modo de ver las cosas, es probable quede escamoteado, pero no resuelto, el problema que hoy conmueve y agita al Congreso, repercutiendo en la nación, y propagándose á la humanidad culta; más no se confíe, por ello, en que no ha de resurgir á la primera ocasión propicia, ni que, en estado más franco ó latente, deje de prosperar el apremio de su resolución.

J. MARTINEZ

BROMAS Y VERAS

Cortamos de un periódico de los más furibundos clericales:

«Como el Catolicismo no es institución humana, y no vive de la política, ni se nutre de honras y vanidades del mundo, todas las armas que se le presenten como defensoras, de prensa, de elecciones, de acción, etc., etc., no tendrán ninguna marcada eficacia, si no se fundamentan en el constituyente de su esencia; y es la *piEDAD*.»

Nosotros suscribimos sin ningún inconveniente ese párrafo, y aún andamos más lejos afirmando que basta con lo que el colega ultramontano llama el fundamento del Catolicismo: con la piedad. Con ella sobra prensa, elecciones, acción social, etc., etc.

Lo que sucede aquí es que el clero achaca al liberalismo lo que es solo natural consecuencia de su adulteración.

Si la Iglesia tuviera piedad en vez de, como tiene, repugnantes concupiscencias disfrazadas con aquel nombre (para que querría ella presencias elecciones ni enredos?)

Primeramente porque no tendría enemigos y, luego, porque aún cuando los tuviese, accidentalmente, no necesitaba para reducirlos más armas que la propia piedad; pero como carecen de ella todo es forrear y sacar las cosas de quicio sin *ninguna marcada eficacia*, como dice el clerical articulista.

Y para demostrar que el Catolicismo *no se nutre de honras y vanidades del mundo*, queremos ayudar al articulista de marras, con la publicación del encabezamiento que usa en sus documentos pastorales el prelado:

«NOS EL DOCTOR
DON VICTORIANO GUIASOLA Y
MENENDEZ

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA ARZOBISPO DE VALENCIA, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN DE ISABEL LA CATÓLICA, ACADÉMICO DE NÚMERO DE LA REAL DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS, CORRESPON-

DIENTE DE LA DE HISTORIA, SENADOR DEL REINO ETC., ETC.

¡Cuánta humildad y cuánto despreciar las honras y vanidades del mundo.

El milagro de Canals

No está muy en caracter Guisasola, arzobispo de Valencia, para intervenir en el escándalo que acaba de producirse en Canals y que llena de jolgorio desde Enguera hasta Játiva, amenizando las tristuras de la macilenta Cuaresma.

El caso ha sido delicioso y muy á propósito para la Encarnación del Verbo, y es eco pintoresco de aquellos otros no menos deliciosos escándalos del curita de Mogente y de otro de Anna que tiempo atrás fueron la diversión del país.

¿Quién había de decir que aquel mocito delgado de cintura, moreno y alto á quien las beatitas de Canals llamaban modosamente P. Estanislao, confesándole sus pecadillos y explicándole aquellas basuras espirituales desterradas de todo lugar decente, monopolizadas por el clero erotomano; quién había de decir que aquel ministro del Señor habla de hacer bajar á Dios del cielo con sus consagraciones públicas y levantar las piedras de la calle con sus profanaciones secretas?

Porque así es y así ha ocurrido. El pasado jueves amaneció la casa del curita con una hermosa *ensendregá*, celebrada con una encerrada solemne, á la cual solo faltaba el repique de las campanas y campanillas de la Iglesia.

El caso no era para menos.

Habiase corrido la voz de que dicho vicario había facturado para Valencia, cuatro días antes, á una jovencita que había llevado á su casa tiempo atrás, con el honroso título y oficio de doméstica *á todo servir*.

El pícaro populacho de la tierra, que anda ya escamado por estas facturaciones, indagó los motivos de tal viaje, descubriendo que la mocita estaba alistada en la cofradía de la Virgen de la Cinta.

El padre de la interesada, al conocer la desaparición y *consagración* de la hija, dió parte al Juzgado.

El vicario acordándose del ejemplo que en estos casos graves le dió su Pastor y Maestro en Osma y Jaén, decidió escapar de noche del lugar del *misterio*, y huyó á Valencia á contar al Arzobispo esta maravilla del celibato, felicitándole por aquella Pastoral sobre el matrimonio en que el sapientísimo y ejemplar prelado llamaba concubinas y otras insolencias á las esposas casadas civilmente.

Cuando el Padre Obispo oyó de su Hijo-Vicario en Cristo la grata nueva de haberle elevado á abuelo en el diablo, meditó profundamente sobre este inesperado misterio; recordó los tiempos pasados, viniéronsele á la memoria las exuberantes figuras de las ilustres damas que tantos hijos han dado á Dios por obra del diablo de los obispos, y murmuró para sus adentros:

—¡Con qué autoridad voy á rechazar la paternidad de segundo grado de este nieto, yo, sucesor de Alejandro VI y heredero y sucesor del fundador de la dinastía episcopal valenciana; César Borja?... ¡Y cómo voy á reprender al Vicario de Canals, cuando precisamente en la Torre de Canals fué concebido y engendrado aquel bravo Papa que cayó á los pies de la valenciana Vauncia?...

¿Quién sabe si el hijo del Vicario de Canals estará destinado á ser arzobispo de Valencia?...

No hemos podido averiguar lo pactado entre ambos (padre y abuelo *por obra* del diablo y del Vicario); pero si no mienten nuestros augurios, debió haber ésta ó parecida plática:

—Con que... eso... (*El prelado piensa para sus adentros*: ¿Si sería hermosa?... ¿Si tendría los ojos azules?... Etc.)

—Si, padre; ¡eso!...

—...Eso... no me diga ni cómo ni cuándo... ¡Eso! ¡Eso!

—Sí... si eso...

—¿Y qué quiere usted que yo haga de eso, con *eso* y en *eso*?

—...Yo, señor arzobispo... yo... por mi parte... ahí queda *eso*...

(*Alarmado*): ¿Qué?... ¿Qué?...

—Eso... he descargado mi conciencia...

—Ese parece ser el oficio de usted... descargarse y cargar á los demás... Pues, lo que es á mi, no me carga con sus descargas... Vaya á descargar en casa de su abuelo, de su padre, del diablo... donde encuentre quien le descargue...

Y el pobre Vicario saldría cabizbajo de la casa de su Padre en Cristo, buscando asilo en casa de su *padre en carne* y en el diablo.

En Silla está el pobrecito, sin valor para tirar la sotana y salvar del deshonor á la madre, porque la Iglesia santa le coloca en este dilema:

—O blasfemas de tu hijo y le abandonas á él y á su madre á la deshonra, ó se acabó el comederio. O mal hombre ó mal clérigo...

Los liberales de Canals merecen entusiasmas plácemes.

Al conocer el *sagrado misterio* han reclamado de Valencia á la muchacha y se han unido para costear los gastos del pecado clerical, esperando la criatura para encargarse de costear la lectancia.

¡Muy bien! Si las Hijas de la Caridad quieren hospicianos para sus hospicios, hánganselos en el convento.

El hijo del Vicario debe ser conservado como monmento viviente de la inmoralidad de la Iglesia que atestigüe al pueblo estas tres verdades;

Falsedad é inmoralidad del celibato.

Hipocresía de la Iglesia al ocultar estos hechos para mejor engañar á los pueblos.

Criminalidad de la Iglesia al impedir á los padres reconocer y criar sus hijos.

¡Y siga la encerrada!

(De *El Motín*)

Mitín del día 26 en Alcoy contra la Ley de Jurisdicciones

En el local Escuela de Párvulos se celebró con numerosa concurrencia apesar de la lluvia que por la tarde, cuando tuvo lugar dicho acto, caía copiosamente.

La casi totalidad de los centros y entidades adheridos aportaron oradores que hablaron cada uno con su representación respectiva.

Todos fueron escuchados con en-

tusiasmo y aplaudidos calurosamente.

No disponiendo de tiempo ni de apuntes para dar idea de los conceptos expresados por cada uno de los oradores la daremos en general de los más salientes.

Se hizo historia desde la gestación de la Ley, matizada con episodios que hacían transparentar la finalidad artera con que se elaboró, y con cuales pretextos.

No fueron los militares los que la exigieron, sino los malos gobernantes y falsos liberales que, creando esta ley, han borrado de la constitución todos los derechos y libertades en ella consignados a costa de tanta sangre y sacrificios del pueblo y de sus mártires.

Su fin, fomentar el militarismo y separar por un abismo esta institución, del pueblo que es el que la nutre con sus hijos los proletarios. Intento absurdo é imposible.

Se debe dudar de que los militares no sean partidarios de esta ley, apesar de combatirla alguno de sus órganos en la prensa, cuando se ven tantos ejemplos en que la interpretan en su sentido más estricto y riguroso.

Citan los oradores multitud de casos de escritores y oradores atropellados y enredados en sus mallas por fútiles causas, demostrando que esta ley es una moderna inquisición que mata de hecho la libertad del pensamiento é impide la propaganda y difusión de las ideas.

Bárbara, cruel é inhumana viene, como todas, á cebarse en los ciudadanos más humildes é indefensos, los trabajadores que, si en uso de su derecho se agitan buscando su mejoramiento ó el pan que les falta á sus familias, después de ser ametrallados, aun se les juzga y castiga cruelmente aplicándoles el código militar.

También los partidos republicanos y en suma, cuantos profesan opiniones progresivas, son perseguidos y viven bajo la amenaza terrible de esta ley, que por el más leve indicio de culpabilidad puede privarles de libertad y hasta acarrearles una sentencia de muerte.

Cítanse ejemplos de muchas víctimas entre los que sobresale el proceso de Ferrer.

Este mitín como todos los que en el mismo día se celebraron en muchos puntos de España es el principio de una campaña que no ha de cesar hasta ver derrocada la Ley de Jurisdicciones.

No confiamos en la eficacia de las peticiones legales por razonadas y justas que sean pues, los gobiernos que padecemos en España solo cejan ante el temor de un conflicto que les pueda acarrear la pérdida del poder.

Si en vez de estar disgregados, dispersos en infinidad de capillitas y maltratándose entre si todos los amantes de la libertad y del progreso, marcháramos unidos á la de-

fensa de nuestros comunes intereses, ni esta ley ni tantas injusticias como sufrimos en esta sociedad podrían existir.

La gran fuerza reside en el pueblo, en los obreros manuales é intelectuales, y cuando obra compacta y convencida en determinado sentido por un ideal de justicia, no hay dique que la contenga y todo lo arrolla.

La frase de un gran pensador de que la libertad no debe pedirse, sino que se toma, es una gran verdad, pero desgraciadamente esto reza para los pueblos instruidos.

No podemos los del pueblo ser enemigos del ejército por cuanto somos nosotros ese mismo ejército. Nuestra sangre está en él con nuestros hermanos, con nuestros hijos y los mismos que protestamos en estos mitins, unos han estado en sus filas y otros estarán quizás dentro de pocos meses. Protestamos, pues, porque no es verdad que esa Ley de Jurisdicciones sea protectora del ejército.

Sentimos no recordar algunos más de los conceptos emitidos con elocuencia notable, habiendo cuenta de su condición de obreros sin la instrucción que fuera de desear, por los oradores que hicieron uso de la palabra en este mitín.

Y terminamos este desaliñado bosquejo haciendo constar que el joven Oscar Fuentes estuvo colosal en su discurso resumen, para cuya difícil misión designó con gran acierto la comisión organizadora.

Terminado el mitín se leyeron las conclusiones, que con las firmas de presidentes y secretarios de las entidades adheridas y con la aprobación de toda la concurrencia, se debían entregar á las autoridades locales para elevarlas al Gobierno.

La polémica entre un fraile y un sabio

Cartas á D. Tomás Maestre

Ilustre señor mío: Viajando por la Provenza en viaje de bodas, me fué denunciada la polémica entablada entre usted y el agustino P. Zacarías Martínez. Usted y su contrincante habrían reputado gran necesidad mía el haber distraído mi atención de aquellos santos, elevadísimos y salutíferos idilios, para evilecerlos con especulaciones de las que á ustedes agitaban.

Es cosa curiosa que el denunciante fuese un muy reverendo fraile, definidor de su Orden, pidiéndome que hablase para alusiones y esperando que diese un recorrido á su compadre reduplicativo.

Como quiera que cada cosa tiene su sazón, según aquello del Espíritu Santo, «hay tiempo de polemizar y tiempo de yogar», pareceme ser ahora la sazón de atender á la denuncia, por lo cual me he hecho con los escritos de entrambos toreros en funciones de primeros espadas.

Sobre ellos, después de una somera ojeada, voy á dar mis impresiones, diciendo, desde luego, que aquello no ha sido una polémica, sino una brega sin importancia lógica de ninguna clase, aunque sí muy digna de estudio como caso patológico monástico.

Y hemé aquí metido ya, de hoz y de coz,

en fregado científico, y entremetido entre dos maestros oficiales, á quienes reverentemente ruego me concedan la alternativa á pesar de carecer del título de *bachiller en artes*, y con quienes alternaré irreverentemente si no me la conceden, usando del derecho irrefragable que tenemos los profanos de meter en calzas prietas á los sabios consagrados que, según dice el P. Martínez, ganaron legítimamente sus títulos académicos para apoyar con ellos sus doctrinas cuando aciertan, ó para disimular su ignorancia cuando despotrican, ora desde la cátedra si son profesores, ora desde el púlpito si son frailes, pudiendo decir: «ahí va un doctor» en vez de decir «ahí vá un asno».

Porque el agustino conoce profesores que debieran estar «vendiendo específicos encima de un coche de punto en la plaza de Antón Martín», pero se calla que conoce frailes oradores que debieran estar tirando del arado haciendo pareja al buey, y aún diré que ahí me la claven, si el agustino, al decir eso de los catedráticos, no se refiere á los de Seminario y noviciado.

A mi me va muy bien, al tener que discutir con un fraile, que se arremangue el hábito y comience á escupir por el colmillo esas frases gordas y esos calificativos tabernarios; porque en mi aprendizaje de polemista tuve de maestro á aquel desenvuelto y libertino Mateos Gago y á aquel cuco Necedal que me aficionaron á las diabluras polémico frailunas, excitándome el gusto por los PP. Butrón, Isla, Feijóo, Graveçon y Rabeláis, lumbreras insuperables de la polémica católica.

Y no digo yo si me despacharé á mi gusto en esta trifulca y si reirán nuestros lectores si el agustino acude á mi cita, que no acudiré, y si no acude también, porque yo le dare por acudido, como le doy desde ahora.

Con esto quedará demostrado que entiendo de fraillogía lo bastante para polemizar con tan valiente miura; y que no le permitiré que se me huya ni que se me acule, pues cuando intentara meterse realmente en el chiquero, le sacaré de allí imaginariamente hasta que esté harto del trasteo, si no comparece, ó hasta que me dé él unas volteretas, ó yo el cachete á él, si acudiese.

Decimos del caso patológico... que si usted quiere podemos llamar primeramente sintomático bajo el doble aspecto del individuo P. Zacarías de la Orden ó aún de la frailería en general.

En cuanto á estas colectividades, ese fenómeno significa la necesidad externa en que se halla la Iglesia de reconquistar ante el público el crédito científico que ha perdido, y del cual necesita ahora más que nunca para atraer clientes á sus colegios y para sostener la fé vacilante de los iletrados.

¡Menudo partido saca ella del despotricamiento de cuatro oradores ó escritores que estén algo expertos en la pirotecnia del galimatías científico, disparando tróminos técnicos y cohetes de frases que se pierden en el horizonte intelectual del auditorio boquiabierto y patitioso!... ¡Y con qué orgullo y pedantería se viste ella con los nombres de los *sabios* de cualquiera Orden, que creen en ella por no haberse tomado la molestia de dudar ni de pensar, ó fingen creer para librarse de la malignidad de sus gentes ó del sarpullido de los frailes, que han hecho de algunos pueblos verdaderos avisperos, temibles por el encono de sus agijones! Oigales usted hablar de su Virchow y de su Edison que acaba de salirles higa..., como si Virchow hubiese encontrado en sus investigaciones patológicas el alma del fraile ó las células aquellas *teoplásticas* que convertían la vesícula femenina en un Dios hecho y derecho...

Así salta la gente de la Iglesia de la química orgánica á la química celestial; y con igual facilidad con que, con el soplo de una mentira hacen que Dios convierta en hombre vivo una estatua de barro, y con otro soplo convierten ellos en el propio Dios un

puñado de pan, así mismo convierten en teo-químico al fisio-químico, y del Virchow patólogo hacen un teólogo, sin darse cuenta de que el sabio físico puede ser una eminencia en la especialidad de su cultivo y un solemne asno en el arte de tocar las castañuelas.

Si; la Iglesia necesita de sabios acreditados en algún orden de verdades, para que la fe de estos acredite las mentiras de ella en otro orden; y mucho más necesitan de sabios consagrados las órdenes monásticas para desmentir el dicho de que la palabra fraile sea sinónima de bruto-animal, como la de jesuita se ha hecho sinónima de pillastre en todos los idiomas.

Y más necesitadas de ello están las Ordenes que han apostatado de las reglas de sus fundadores, que las crearon como centros para santificarse los frailes lejos del mundanal ruido, sencillos, humildes, «sabiéndolo y como si lo ignorasen todo», para meterse á santificadores de los demás, no con sus ejemplos, cual fué el primitivo ejemplo, sino con palabrería, charlatanismo y apariencias, la cual corrupción ha verificado el milagro de transformar en apóstoles del Evangelio á los rabinos, escribas y fariseos maldicidos por el Evangelio, sin dejar de ser fariseos ni rabinos.

Y más lo necesitan estas otras Ordenes que ya se avergüenzan de ser frailes á la moda clásica de los tiempos cristianos, y han cambiado de dirección las disciplinas con que antes zurran sus nalgas pecadoras, para azotar en el rostro á la humanidad inocente; y en vez de decirse á enseñar el Evangelio, han invadido y tratan de acaparar la enseñanza de la Física y de la Geografía, para acabar por acaparar la enseñanza de la esgrima, de la danza, del arte militar, del arte escénico y del arte de modistas, que ya están implantadas como asignaturas de muchos colegios, proponiendo en derecho á introducir la enseñanza de la fabricación de licores para los borrachos, primero; la fabricación de borrachos para los licores, después; la fabricación de hospitales para enfermos y de enfermos para hospitales; de hospicios para hospicianos y de hospicianos para hospicios; de Refugios para prostitutas y de prostitutas para sus Refugios, y terminando, en fin, con el *Ars amandi* con todos sus procedimientos físicos-químicos y mecánicos, de todos órdenes zoológicos y sensitivos.

A estas órdenes pertenece la de agustinos que desde hace años rivaliza con los jesuitas en eso de literaturear y de tecniqear, echándose las de guapos intelectuales, gracias á los aplausos de los rapan de la prensa liberal, que en vez de decir: zapatero á tus zapatos, y fraile á tus disciplinas, han celebrado como gracia la salida de esos eremitas viniendo á quijotear en los campos de la mundana ciencia.

Y ¿qué mejor medio para darse tono de sabiondos, que ese de proponer polémica pública desde un diario callejero á un doctor acreditado de la Central, y poderle llamar, ante la risotada de legos idiotas y de cofrades estúpidos, todo eso que le llamó á usted en su primera carta el agustino, dejándole á usted corrido ante sus alumnos y dejando maravilladas á las viejas devotas y á las criadas de servir que frecuentan el oratorio del Espíritu Santo?

He aquí, pues, venerable doctor, reducida la polémica á un caso de *psicopathia criminal-clerical*, con respecto á la Iglesia y á la Orden; con respecto al sujeto, lo veremos en otra.

S. PEY ORDEIX

Comida, comida prohibida ó peligrosa

La palabra vianda proviene de «victus», lo que alimenta, lo que sostiene la vida. De «victus» se formó la palabra «vivencia», de «vivencia», vianda. Esa expresión debía aplicarse á todo lo que se comé. Pero por

un capricho de todas las lenguas, prevaleció el uso de negar tal denominación al pan, á la leche, al arroz, á las legumbres, á las frutas, á los peces y solo se aplica á los animales terrestres.

Los primitivos cristianos tuvieron escrúpulos de comer los alimentos de todas clases que se ofrecen á los dioses. San Pablo no aprobó esos escrúpulos. Dice en una de sus epístolas á los corintios: --Lo que se come no es lo que nos hace gratos á Dios. No seremos mejores ni peores á sus ojos si comemos ó si no comemos.— Exhortó únicamente á no alimentarse con viandas sacrificadas á los dioses estando presentes algunos de los hermanos que se pudieran escandalizar. Después de esto no se comprende por qué trata tan mal á San Pedro y le reprende por haber comido con los gentiles viandas prohibidas. Por otra parte, se dice en las «Actas de los apóstoles», que Simón Pedro estaba autorizado para comer de todo, porque un día vió el cielo abierto y que un gran mantel descendía á la tierra desde los cuatro rincones del cielo, y estaba lleno de animales terrestres de todas clases y de todas clases de peces, y oyó una voz que le dijo gritando: —Mata y come.

— (Actas de los Apóstoles,» capítulo X.)

Fijense nuestros lectores que en aquellos primitivos tiempos la Cuaresma y los días de ayuno no estaban aún instituidos. Todo se va creando gradualmente. Diremos, para que sirva de consuelo á los débiles, que la cuestión que tuvieron San Pedro y San Pablo, no debe extrañarnos, porque los santos hombres, Pablo, en su primera juventud, fué el carcelero y hasta el verdugo de los discípulos de Jesús. Pedro también había renegado de Jesús, y la Iglesia, naciente, militante y triunfante, siempre se vió dividida en partidos desde los evionistas hasta los jesuitas.

Creo igualmente que los bramanes, que son bastante anteriores á los judíos, también estaban divididos en partidos. Pero sea lo que sea de esto, es indudable que fueron los primeros que se impusieron la ley de no comer carne de ningún animal. Como creían que las almas pasaban y volvían á pasar desde los cuerpos humanos á los de las bestias, no querían exponerse á comerse á sus parientes. Quizás la mejor razón que tuvieron para esto fué el temor de acostumbrar á los hombres á ser carnívoros é inspirarles costumbres feroces.

Sabido es que Pitágoras, que estudió con los bramanes la geometría y la moral, adoptó esa doctrina humana y la transmitió á Italia. Sus discípulos la siguieron mucho tiempo y los célebres filósofos Plotino, Jamblico y Porfirio la recomendaron y la practicaban, aunque es bastante raro practicar lo que se predica. La obra de Porfirio, titulada «Tratado de la abstinencia de comer la carne de los animales», escrita en el siglo III, merece la estimación de los sabios, pero ha hecho pocos discípulos. En vano Porfirio propone que tomemos por modelos á los bramanes y á los magos persas, que veían con horror la costumbre de sepultar en nuestras entrañas las entrañas de otras criaturas; no ha conseguido hasta hoy que sigan esa doctrina más que los frailes de la Trapa. La obra de Porfirio estaba dedicada á uno de sus antiguos discípulos que se llamaba Firmus, y que según se dice, se hizo cristiano por tener la libertad de comer carne de animales y de beber vino. Demuestra á Firmus que, absteniéndose de comer vianda y de beber licores fuertes, se conserva la salud del alma y del cuerpo, se vive más años y con mayor inocencia. Todas sus reflexiones son dignas de un filósofo rígido y de un corazón sensible. Cuando leemos su obra nos parece que no la ha escrito un enemigo del cristianismo, sino un padre de la Iglesia.

No se ocupa de la metempsicosis; pero para él los animales son hermanos nuestros, porque están animados como nosotros, y con los mismos principios de vida, tienen

como nosotros ideas, sentimiento y memoria; no les falta más que el dón de la palabra; si le poseyeran, nos atreveríamos á matarlos y á comérmolos? ¿Quién sería tan bárbaro que asara un cordero, si este cordero nos apostrofara, dirigiéndonos un discurso patético para que no fuéramos asesinos y antropófagos al mismo tiempo?

Ese libro prueba que entre los gentiles hubo filósofos dotados de la más austera virtud, pero que tuvieron que sucumbir vencidos por los carnívoros y los gastrónomos.

Es digno de notarse que Porfirio tributa un gran elogio á los esenios, á los que profesa veneración, aunque algunas veces comían vianda. En aquella época había una puja de virtud entre los esenios, los pitagóricos, los estoicos y los cristianos. Cuando las sectas se componen de escaso número de adictos, sus costumbres son puras, pero éstas degeneran en cuanto las sectas llegan á ser poderosas.

VOLTAIRE.

LA BIBLIA

Comentada por un profano.

(Continuación.)

Descendientes de Sem.

«Casi todos los versículos encabezados con este epígrafe no tienen más objeto que llegar, generación por generación, hasta Abram, sin mencionar para nada hecho alguno de los ascendientes de este importante patriarca, hasta llegar á la octava generación de Sem, personificada en Thare. Entonces dice:

27 Estas son las generaciones de Thare: Thare engendró á Abram y á Nachor y á Harán; y Harán engendró á Lot.

28 Y murió Harán antes que su padre Thare en la tierra de su naturaleza, en Ur de los Caldeos.

29 Y tomaron Abram y Nachor para sí mujeres; el nombre de la mujer de Abram fué Sarai, y el nombre de la mujer de Nachor Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca.

30 Mas Sarai fué estéril, y no tenía hijo.

31 Y tomó Thare á Abram su hijo, y á Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y á Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo; y salió con ellos de Ur de los Caldeos para ir á la tierra de Canaán; y vinieron hasta Harán y asentaron allí.

32 Y fueron los días de Thare doscientos y cinco años; y murió Thare en Harán.

Vocación de Abram; viene á Canaán, despues desdiende á Egipto.

12 EMPERO Jehová había dicho á Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, á la tierra que te mostraré;

2 y haré de ti una nación grande y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre y serás bendición;

3 y bendeciré á los que te bendijeren, y á los que te maldijeren maldeciré: y serán benditas en tí todas las familias de la tierra.

4 Y fuése Abram, como Jehová le dijo; y fué con él Lot; y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.

5 Y tomó Abram á Sarai su mujer, y á Lot, hijo de su hermano, y toda su hacienda que habían ganado, y las almas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir á la tierra de Canaán; y á tierra de Canaán llegaron.

6 Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Sichem, hasta el valle de Moreh; y el Cananeo estaba entonces en la tierra.

«No nos dá cuenta este relato de la razón que tenía Jehová para elegir á Abram con exclusión de los miles y miles que poblaban ya la tierra, para entrar en conversación con él, y bendecirle, y prometerle esto, y darle lo otro, y hacer que abandonase la parentela, como para que esta no tuviese participación en los beneficios.

Esto, á nuestro entender, era empezar á crear privilegios y á provocar envidias y competencias

que no habían de traer nada bueno.

No culpe, pues, á los que por no ser elegidos, ni bendecidos ni tratados, quedaban en situación de no hacer cosa de provecho.

Y mire que tal cumplía Abram la orden de que dejase á la parentela, cuando se llevaba consigo á su sobrino Lot.

Pero lo que más desdice del elegido de Jehová es que se llevase también las almas que había adquirido en Harán, esto es, sus esclavos de ambos sexos; y nos extraña que un Dios no hubiese advertido al patriarca lo feo é inhumano de hacer mercancía del hombre, cuando era tan pródigo en otra clase de advertencias que, al cabo y al fin, no parecen sino caprichos extravagantes.

Tampoco nos damos cuenta de la necesidad que tenía Jehová de hacer salir á Abram de la rica y fértil comarca ribereña del Eufraates, y encaminarle á un país árido y seco donde el hambre seguramente le había de llamar cochino, en el preciso momento en que le prometía el oro y el moro.»

7 Y apareció Jehová á Abram, y le dijo: A tu simiente daré esta tierra. Y edificó allí un altar á Jehová que le había aparecido.

«Pues vaya una ganga. ¡Así como si le hubiese prometido el Paraíso terrenal ó la vega levantina!

Correr más de cien leguas que hay desde Caldea hasta el país de Sichem, después de atravesar varios desiertos, para luego venir á enterarse de que su dios le destinaba, para su simiente, la región más estéril que había en muchas leguas á la redonda, no nos parece que era ocasión para edificar altares, sino para armarse de paciencia y decir para sí «por que eres tu aguantando la broma; que de ser otro nadie le libraba de un par de estacazos que se doliese lo menos para un par de meses.»

8 Y pasóse de allí á un monte al oriente de Bethel, y tendió su tienda, teniendo á Bethel al occidente y Hai al oriente; y edificó allí altar á Jehová, é invocó el nombre de Jehová.

9 Y movió Abram de allí, caminando y yendo hacia el Mediodía.

10 Y hubo hambre en la tierra, y descendió Abram á Egipto para peregrinar allí; por que era grande el hambre en la tierra.

«Ya lo decíamos nosotros que, de la Cananea, á poco que se descuidase el padre de los creyentes, tendría que largarse más que de prisa, á pesar de las recomendaciones de Jehová que en este caso se cuidó muy poco de proveer la despena de su elegido, y hubo de consentir que este se les arbitrara como pudiese haciéndole correr, para agenciarse de viandas, otras cien leguas que median de Bethel á Egipto.»

11 Y aconteció que, cuando estaba para entrar en Egipto, dijo á Sarai su mujer: He aquí, ahora conozco que eres mujer hermosa de vista;

12 y será que cuando te habrán visto los Egipcios, dirán: Su mujer es; y me matarán á mí, y á tí te reservarán la vida.

13 Ahora pues, dí que eres mi hermana, para que yo haya bien por tu causa y viva mi alma por amor de tí.

«¡Miren ahora por donde se descuelga el venerable patriarca! Conoce que su esposa es mujer hermosa de vista, y resuelve sacar partido de su belleza. No nos habíamos apercibido que de tan antiguo dataran los voluntarios aspirantes al gremio de San Cornelio,

ni pudimos sospechar que Abram el elegido de Jehová tuviera las tragaderas tan anchas. ¡Cuernos, con el hombre!»

14 Y aconteció que, como entró Abram en Egipto, los Egipcios vieron que la mujer era hermosa en gran manera.

15 Viéronla también los príncipes de Faraón, y se la alabaron; y fué llevada la mujer á casa de Faraón;

16 é hizo bien á Abram por causa de ella; y tuvo ovejas y vacas, y asnos, y siervos, y criadas y asnas y camellos.

17 Mas Jehová hirió á Faraón y á su casa con grandes plagas, por causa de Sarai mujer de Abram.

«Pues dispense Jehová que le digamos que hacia las cosas á palo de ciego. En vez de molerle las costillas al fresco de Abram que, por engaño y para sacar provecho material de las gracias de su mujer Sarai, la había hecho pasar por su hermana hiere al engañado Faraón que al verla tan bonita se prenda de ella, la toma porque la cree libre pagando el capricho con sibarítica esplendidez sin hacer transgresión á los usos y costumbres del país y de la época. ¿Donde hay aquí justicia ni siquiera sentido común?

Y si Jehová á pesar de la villanía perpetrada por su preferido y mimado quiere seguir prestándole gracia y protección allá se las haya mas para nosotros ha perdido quince y maldita la gracia que nos hace el padre de los creyentes y venerable patriarca, pues el ¡muy...! no queremos decirlo no merecía sino que le hubiesen reexpedido á la Caldea á continuar el oficio de alfarero después de decirle las verdades del barquero y ponerle en la frente su merecida insignia.

(Continuará)

NOTICIAS

La comisión de la Juventud Socialista organizadora del mitin que se celebró el último domingo, en contra de la Ley de Jurisdicciones, nos ruega hagamos público que en aquel acto se recaudaron 18,12 pesetas.

En el expreso del 26 del pasado Marzo, salieron para efectuar su acostumbrado viaje á compras á Barcelona y otros centros fabriles y para retirar de Aduanas los pedidos del extranjero, incluso las más altas novedades de París, en el ramo de Modas, Sombrerería y Gorrería el acreditado comerciante é industrial D. E. Martínez Bayarri en compañía de su bella hija la señorita Regina.

Regresarán de su viaje en uno de los primeros días del presente Abril.

Ayer dejó de existir D. Antonio Sanz Olcina padre del administrador de este periódico, D. José Sanz, y persona que, por su caballerosidad y afable trato, se había captado generales simpatías. Profeso siempre ideas avanzadas y progresivas.

Al acto del entierro que fué muy acompañado acudió, por su condición de capitán retirado del ejército, un piquete del Regimiento de Vizcaya, con Música.

Acompañamos en el dolor á la afligida familia del finado.

ESPECTÁCULOS

TEATRO CIRCO

Para mañana domingo por la tarde á las cuatro y cuarto, *Clown bebé*, á las seis *Molinos de Viento*, por la noche á las ocho y tres cuartos, función entera *Angelitos al cielo*, *Los Mosqueteros* y *Molinos de Viento*.

El jueves beneficio de la primera tiple Srta. Concha Carcia Ramirez.

Imprenta de «El Serpis»

Plaza San Cristóbal, núm. 28.—ALCOY

E. MARTINEZ BAYARRI

CASA FUNDADA EN 1860

"PARIS-MADRID," "La Fuente del Oro,"

BAZAR DE MODAS

Polavieja, 2

(Junto á la Casa Consistorial)

Sombrerería Martínez

Mosén Torregrosa, 2 (antes [Vall])

(Junto á la Fuente del Oro)

Prohibido terminantemente por la **Ley del Descanso Dominical** la venta en domingos, ruego á la distinguida clientela de mis establecimientos **PARIS-MADRID** y **LA FUENTE DEL ORO** tengan presente el servirse de estas sus casas, los demás días de 7 de la mañana, á 9 de la noche incluso los sábados hasta las 10 de la misma, en todo el ramo de

MODAS, SOMBRERERÍA Y GORRERÍA

EL GATO

Ultramarinos =
= y Comestibles

DE JOSÉ MAYOR

San Nicolás, 15

Gran surtido en conservas, embutidos, jamones, cafés, chocolates y demás artículos propios de este ramo.

MOYA - Sastre

SANTA RITA, 42

EL AGUILA

Saldos en toda clase de tejidos -- Liquidación de todos los artículos de invierno

VERDADERAS GANGAS

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Mantas de lana, géneros de punto inglés, tapabocas, nubes y toquillas lana, lanillas y franelas, paños para abrigo, refajos de punto, pañuelos de lana y demás artículos de la temporada, á la mitad de su precio.
Todos los demás géneros con grandes rebajas.

EL ÁGUILA ES LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

VENTAS AL CONTADO

PRECIO FIJO

POLAVIEJA, 5 Y 7

Los Electromotores A. E. G.

están reconocidos como los de construcción más sólida, y que se fabrican con arreglo á las prescripciones de la Asociación de Ingenieros Electricistas de Berlín; de rendimiento y consumo inmejorables.

La **A. E. G. Thomsom Houston Ibérica** (Sociedad anónima), tiene siempre existencia en sus almacenes de España de sus electromotores para su instalación autorizada por la **Sociedad Hidro-eléctrica Española**.

Ventas al contado con descuento y á plazos mediando garantías.

Instalaciones completas de centrales eléctricas. Bombas de riego accionadas por electromotores. Tranvías y ferrocarriles eléctricos. Turbinas de vapor. Gruas eléctricas. Transportes de fuerza y redes de distribución. Telegrafía sin hilos sistema Telefunken.

Estudios, proyectos y presupuestos gratis.

En Alcoy: Carlos Moreno

Hotel Comercio.

y Gisbert Segura y C.^a

Electricista Alcoyana.

Ricardo Gil

Ferretería del Toro

Recibido el surtido del calzado de abrigo para la temporada de invierno.

Precios económicos

Polavieja, 17

Casa Chordi

Polavieja, 15

Mercería, quincalla, bisutería, perfumería, géneros de punto y novedades.

Guantes, paraguas, sombrillas, juguetes, artículos de piel y camisería.

Piel para abrigo, trajes y gabanes confeccionados para caballero y niño, á precios limitadísimos.

Además, el dueño de este establecimiento, deseoso de facilitar á su distinguida clientela la adquisición de las últimas novedades de París, ha logrado relacionarse con una importante fábrica de abrigos confeccionados para señora, pudiendo además de las existencias que posee de modelos exclusivos, servir los encargos que se le confieran.

Vinos especiales para mesa

TIPOS VALDEPEÑAS Y BLANCOS

Procedentes de las propiedades de D. Salvador Pérez Marsa de Villena.

PRECIOS ECONOMICOS: Para pedidos dirijanse á mi representante

D. ELECTO FRANCES, Santo Domingo, 2.-Alcoy

EL SERPIS

Imprenta, Librería y Papelería

San Cristóbal, 28.-ALCOY

Se hacen con el mayor esmero y economía cuantos trabajos tipográficos se soliciten.